

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantada una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de suscripcion.

En Barcelona, Don, 19. ento. 1.^a puerta. En Lérida, Mayor 81 2.^o En Madrid Valverde 24 pr. derecha. En Alicante, San Francisco 28, imprenta.

SUMARIO —Impresiones en la Catedral de Barcelona al oír al Padre Sallarés refutar el espiritismo VIII
Prueba de la existencia de Dios.—A la memoria de un espiritista enterrado civilmente.—Anuncio.

Impresiones en la Catedral de Barcelona al oír al Padre Sallarés refutar el espiritismo.

VIII.

Dijimos al comenzar esta serie de artículos, que la verdad es una ecuacion que siempre da la misma cantidad, y lo repetimos hoy al hojear nuestros apuntes sobre los sermones del Padre Sallarés; que lanzando anatemas sobre el Espiritismo, en medio de sus invectivas, no pudo ménos de confesar el 21 de marzo, que «los espiritistas tienen su ídolo; el humanitarismo.» Luego, en sana lógica, los verdaderos espiritistas cumplen estrictamente con la ley de Dios, que solo tiene dos mandamientos: Amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á sí mismo. Añadió que los adeptos de esa escuela «son místicos naturalistas, beatos pacatos.»

Debemos hacer constar que al Espiritismo se han agregado, se han adherido fracciones del vulgo ignorante, que con la mejor intencion, con la mas sencilla buena fé, tratan de hacer de una escuela filosófica racionalista, una pobre religion. Y á estos, sin duda, se refería el Padre Sallarés. Pero estos pobres ilusos, que dejaron la Iglesia romana para formar otra Iglesia mucho mas pequeña, no son los verdaderos espiritistas racionalistas; no son los que dan vida y calor á una filosofía; no son los continuadores de la doctrina racional de Allan Kardec; son seres que salieron antes de tiempo de la Iglesia católica; fruta que sin madurar cayó del árbol, y sabido es que el fruto sin sazón es lo mas insípido que hay.

Los verdaderos espiritistas no son místicos, no son beatos; cumplen ó hacen lo posible por cumplir con las leyes morales, y el cumplimiento del deber no es beatitud.

Preguntó el padre Sallarés «¿si puede el Espiritismo elevar al materialista y al atea á sentir el amor de Dios?» Y á esto contestamos, que las inteligencias enfermas difícilmente encuentran medicina para su mal.

¿Qué es el materialista? ¿qué es el ateo? Un pobre loco que se empeña, que se obstina en cerrar los ojos de su razon; y como el hombre es muy dueño de sus acciones, si se aferra en no ver, vive en la oscuridad.

El Espiritismo es luz para los espíritus sensatos, para las almas educadas, preparadas para el estudio y la observacion; pero es letra muerta para el falso sabio, que no hay peor sordo que aquel que no quiere oír. Mas el hombre ávido de verdad; el que está sediento de luz; el que busca en el infinito el complemento de su sér; el que comprende la grandeza de su origen divino; el que sabe enlazar los tres tiempos de la vida, pasado, presente y futuro, ese encuentra en el Espiritismo la solucion del gran problema, solucion que ninguna religion puede dar, porque no es posible, per-



que no tienen vida propia. Las religiones, necesitan indispensablemente de las sombras, de los absurdos, de los misterios, para poder vivir. Ellas, sin la encarnacion del Verbo, sin el Dios hombre aseteado como el Redentor de la India, ó crucificado como el Redentor de la Judea; sin las tres personas distintas y un solo Dios verdadero; sin la figura de Satan; sin las almas del purgatorio pidiendo sufragios; sin el infierno aterrador, sin la eterna bienaventuranza ¿cómo podrian haber creado su pingüe patrimonio? ¿Cómo podrian vivir tantos príncipes de la Iglesia, tantas comunidades religiosas, tantos servidores de los templos? ¡Imposible! Por eso las religiones nunca dirán la verdad, porque diciéndola, pronunciarían su sentencia de muerte.

En cambio, las escuelas filosóficas, como sus miembros, viven de su propio trabajo; como no convierten su ideal en «modus vivendi», cada una de ellas demuestra sus adelantos, y aconseja sinceramente á los que van en pos de la verdad. En el Espiritismo filosófico no hay misterios, no hay más que la ciencia de las ciencias; la aplicacion de fuerzas desconocidas; el descubrimiento de motores de gran potencia; la irradiacion eterna de la vida.

El mismo Padre Sallarés, que cuando se olvida que es sacerdote razona muy bien, dijo así: «El Espiritismo tiene algo de bueno, y es que sobre la helada ciencia materialista ha creado el dogma de la inmortalidad del alma.»

Entendámonos. El Espiritismo no ha hecho más que descubrir la supervivencia del alma, en la comunicacion de los espíritus; no ha tenido que crear lo que ya estaba creado. El hombre crea sofismas; pero no verdades. Estas reciben su aliento de Dios, y la ciencia humana las descubre.

Repitió el orador sagrado que el carácter de los hechos espiritistas verdaderamente reales no puede ser más que por arte diabólica, y sentó un principio inadmisibile, diciendo: «que las almas que no están dentro de la Iglesia, si sienten enternecimiento, si su sensibilidad se despierta, es por influencia de Satan.»

¿En qué quedamos? Si Satan es la personificacion del mal, ¿cómo nos induce a bien? Porque de una persona sensible se pueden esperar todos los sacrificios, toda la abnegacion que conduce al heroísmo. Y como Dios no inspira más que al reducido número de los creyentes católicos... entonces hay que convenir que es mayor la omnipotencia de Satanás. Si á la mayoría de los hombres el diablo les inspira el sentimiento, ¿qué papel representa Dios? ¿Acaso el diablo tiene mas poder que su Creador... .

Siempre hemos creído que hay muchos seres desgraciados en este mundo; pero desde que hemos oído al Padre Sallarés, hemos aumentado el número de ellos, porque bien considerado, ¿que mayor desgracia para un hombre sensato que pertenecer á una Iglesia que sienta principios tan falsos, tan erróneos, como es el conferir al génio del mal las atribuciones del génio del bien? Se necesita perder la razon para delirar así. ¡Pobres sacerdotes que os llamáis inspirados por el Espíritu Santo! ¡Cuan dignos sois de compacion!

Siguió diciendo el Padre Sallarés, que el recuerdo de la muerte es el que más influye en la vida del hombre, que el momento de perder un sér querido es el mas á propósito para adquirir prosélitos el Espiritismo.

Ciertamente: El gran propagandista del Espiritismo es el dolor. Una madre desolada, un huérfano desvalido, lo que desea, lo que ambiciona, es convencerse que no ha muerto el sér que ha visto encerrado en un ataud; y al encontrar en los fenómenos espiritistas la certidumbre de la supervivencia del alma, al ponerse en relacion con aquellos que creyó perdidos para siempre, ¿no ha de creer en la vida de ultratumba? Las manifestaciones de los espíritus llevan el convencimiento al ánimo, y esto no lo consigue la religion con sus oraciones pagadas; y aunque dice el Padre Sallarés

que la Iglesia católica será siempre raudal de luz, creemos que su luz no traspasa las bóvedas de sus oscuros templos y se asemeja á los blandones que iluminan sus altares.

Lamentó el estado de la sociedad presente, diciendo: «que padece anemia, inanición espiritual; que el misticismo cristiano es su única medicina; que la Iglesia es un cuerpo moral, y que las mujeres tiene la mayor parte en la formación de la Iglesia.»

Es muy cierto; porque como las mugeres en general, si están algo educadas, en cambio no están instruidas, se convierten en dóciles instrumentos de sus confesores; y la institución que tiene predominio sobre las mugeres y los niños, se hace suyo el resto de la sociedad. La muger es la base de la Iglesia romana; pero el día que la muger aprenda á pensar, le faltará á la que un día fué la señora del mundo su mejor sostén.

Declaró que Dios ha hecho un llamamiento á los cristianos permitiendo las apariciones de la Virgen de Lourdes en estos últimos tiempos, la declaración del dogma de la pureza de María, el rezo obligatorio del Santo Rosario, la devoción del Sagrado Corazón de Jesús; que todo esto despierta el misticismo cristiano; que no en la filosofía, que no en la razón, debe buscar el hombre la existencia de Dios sino en la Iglesia cristiana.

¿Y qué Iglesia es esa que rechaza á la razón y á la filosofía? ¿En qué se funda? En negar el principio de la vida!..... La razón es el lazo de unión entre Dios y el hombre. ¿Y luego quiere la Religión católica el privilegio de la infalibilidad!..... ¡Pre-tención vana! Todo aquello que no tenga por fundamento el libre ejercicio de la razón vive lo que dura el imperio de su sombra; vive mientras el hombre está aletargado por la ignorancia, pero al despertar de su profundo sueño, el templo oscuro de la fe ciega queda desierto; los fieles que oraban bajo sus bóvedas sombrías van á engrosar las filas de los ateos.

El día 25 de marzo dijo el buen Padre Sallarés: que las fiestas verdaderas no las tiene mas que la Iglesia católica; que el nacimiento eterno de Jesús es la gran alegría del cielo, la felicidad suprema; que Dios, antes de nacer Jesús, no vivía mas que para si mismo; Dios en Dios: Dios en su misma esencia, sin hacer á otro partícipe de su naturaleza; mas quiso contemplarse en su hijo, en Jesús, y le dió vida.

Hé aquí el Dios inverosímil de las religiones. ¿Un Dios viviendo para si mismo! que es la aberración de las aberraciones, que es el absurdo de los absurdos, que es la locura de las locuras.

El problema de Dios es un problema muy discutido; pero las religiones son indudablemente las que están mas lejos de Dios, porque en todas las épocas son las que más le han empujado, dándole todas las pasiones humanas.

No podemos comprender, como los teólogos, hombres doctos, que deben haber consagrado una parte de su vida á profundos estudios, pueden decir muy en serio que Dios no vivía mas que para si mismo: Dios en Dios.

El que es fuente eterna de la vida, derramando raudales de mundos, vivía dentro de sí mismo!..... ¡sin hacer á otro partícipe de su naturaleza!

¿Y que es la Creación? ¿Que son las humanidades que han ido escribiendo su historia en el volumen de los siglos? ¿Que son los Redentores que antes de Cristo profetizaron á los pueblos una era de paz si cumplían los preceptos de Dios?

Toda la vida del pasado, ¿á que obedece? En las religiones falta lógica, mejor dicho, falta sentido comun. Decir que Dios se complació en su hijo, es demostrar que desconocen en absoluto la gran Causa Creadora. SUMA: que han dividido las civilizaciones que se han ido sucediendo, en cantidades infinitesimales; como hizo el Paganis-

mo que llenó el Olimpo de dioses, imitándole fielmente el Catolicismo, que pobló el cielo de Santos. Pero todas esas operaciones divisivas de las humanidades, no han aumentado ni han disminuido en un ápice la cantidad de fuerza que funciona eternamente en el Universo. ¡Y esa luz, esa potencia, ese calor que todo lo fecundiza, las religiones lo han reducido á un Sér, con un solo hijo predilecto!

¿Es posible que toda el agua del planeta Tierra pueda encerrarse en la concha que guarda una perla? No; es completamente imposible. Pues las religiones quieren hacer una operacion mucho mas difícil aun; quieren dar primogénitos á un Todo que se manifiesta á nuestros ojos, en las aves, en las flores, en los infusorios, en las miríadas de mundos, en los latidos de nuestras sienas, en las evoluciones de nuestras ideas. Si sentimos, si pensamos, si queremos, ¿á quién se lo debemos todo? ¡A Dios! Cada hombre es su primogénito, porque todos tenemos igual patrimonio, que consiste en un espíritu perfectible, que tiene libre albedrío, con un porvenir de innumerables existencias, que le ofrecen un progreso indefinido.

Todos nacemos para ser Redentores: no hay predestinacion ni fatalidad; no hay mas ley que el trabajo y una decidida voluntad; el que quiere ser grande, llega á serlo.

Con toda seriedad siguió diciendo el Padre Sallarés:—«¿Dónde está Dios? pregunta el racionalismo á la naturaleza: y como allí no lo encuentra, no cree en él.»

Esto, solo lo dicen los sacerdotes católicos, porque para la generalidad de ellos la naturaleza es un libro en blanco. ¿Que se puede esperar de unos hombres que dicen en su arrogancia como dijo el Padre Sallarés.

«Cristo dió á la multitud el pan y los peces por medio de sus apóstoles, para significar y demostrar que los cristianos tienen que recibir el pan espiritual de los sacerdotes, solo de los sacerdotes, que son los únicos que tienen el don divino.»

¿Y que ha hecho la Iglesia católica para tener el don divino?

¡No puede ser escuela divina la que derramó mares de sangre!

No puede estar inspirada por el Espíritu Santo la que fué el Cain de la humanidad, repitiendo el trágico fin de Abel en todos los sábios que buscaban en la ciencia los secretos de la verdad.

El manto que envuelve á la Iglesia católica es un manto sangriento. La religion que se impone es un tósigo para los pueblos; y la religion católica apostólica romana encendió las hogueras de la Santa Inquisicion para destruir en ellas á los libre-pensadores, á los racionalistas de aquellos siglos de horror, que fueron de preponderancia para Roma, que decia á los que se atrevían á pensar: «no tienes mas que un camino, CREE Ó MUERE.» Hoy se contenta con maldecir, porque no puede matar.

¡Iglesia católica! Tú no puedes dar á los hombres el pan espiritual, porque has creado el materialismo. Tenemos derecho para decirte que la escuela materialista es hija tuya. Cuando de Dios se hace un juguete, el hombre pensador se arroja al caos, y en la negacion de la causa quiere hallar la solucion del efecto.

De tu seno han salido esos poetas que han cantado á la «nada, á un «algo,» á un «no se qué.» Tú has hecho perder la brújula á muchos navegantes que cruzaban el piélago de la vida buscando el puerto de la verdad.

Tú has dicho: ¡Horror al racionalismo!

¡Horror al libre exámen!

¡Horror al análisis! Y esas tres losas de plomo caerán sobre tí, y abrumada por su enorme peso no te podrás levantar.

No se pierde nada en la historia de la Creacion. Tú has pecado mucho. Tú has adquirido inmensas responsabilidades, porque has visto la verdad y la has ocultado como oculta el avaro sus tesoros.

Tú has promovido guerras religiosas que son las mas encarnizadas, las que no admiten tréguas; y para ti, como para todos los culpables, tiene que llegar la hora de la expiacion. Y llegará, y recogerás la cizaña que has sembrado.

¡Pobre Iglesia romana! Para saldar tu cuenta, necesitarás millones y millones de siglos; porque al que mucho se le dá, mucho se le exige. A tí te dieron la luz de la verdad. ¿Donde la has escondido? ¡Responde!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS.

El espiritista ama y venera al Creador con entusiasmo, con pleno conocimiento de lo que hace, superior á toda descripción.

Qué hay Dios, qué existe Dios, se prueba de mil modos; entre ellos matemáticamente, no hay, no puede haber; no hubo jamás ningun efecto sin causa que le diera origen, el hijo necesitó padre y madre, la planta su simiente, el mineral su materia cósmica, nos preguntará el materialista: ¿quién hizo los primeros padres, quién las primeras simientes, quién los primeros átomos de la materia cósmica, Dios. Pero ¿cómo los hizo con qué? Hoy no lo sabemos; algun dia penetrará ese secreto nuestra inteligencia en el eterno camino de su desarrollo progresivo: pues yo no creo lo que no comprendo lo que es indemostrable. Pues usted, le decimos nosotros, nos inspira compasion y por un efecto de caridad añadimos para ver de convencerle que si Dios no ha hecho el mundo debe este ser hijo de la casualidad. ¿Quién es entonces la casualidad? La nada, pues la nada, nada puede hacer, y creemos mas posible que haya un Dios autor de todo, que una nada, que nada pudo crear. Pero no es esto sólo, Dios está en la mente de los primitivos pueblos de todos los paises; no es la gran inteligencia de Sócrates, la que presiente y ve luego la existencia de Dios; lo presiente tambien y lo adora hasta el instinto del salvaje; cítesenos un pueblo de la tierra en que los hombres desde su estado primitivo hasta el mayor desarrollo intelectual, no se hayan inclinado ante un poder oculto y superior á todos los de la tierra, y con este ú otro nombre dejasen de adorarle. Colon descubre el Nuevo continente; encuentra en aquellas dilatadas zonas guerreros feroces, hombres sencillos, indios de costumbres puras, indios de costumbres salvajes. ¿Y que hacen los españoles con ellos? Cambiarles de forma, porque todos, sin excepcion adoran á un Dios, creen en un Dios, se prosternan ante un Dios, pues bien. Ese sentimiento general, idéntico en mil pueblos desconocidos unos de otros, ¿es tambien debido á la casualidad? Dura y torpe es la tesis del que juzga el Universo producto de la nada, pero lo es infinitamente más el que sostenga como casual la idea que aparece en todos los puntos de la tierra sobre la existencia de Dios. Los grandes de la tierra llegaron á dominar la materia; pero jamás llegó su poder á la conciencia del sér humano; mientras que esa nada inspira la mente se apodera de la conciencia y la domina hasta el punto de presentar en la historia millones de mártires en todas las sectas y religiones. Son testigos permanentes de la existencia de Dios ese sol fijo en el espacio, esos millones de astros que le rodean este mundo poblado de mares, montes, valles, dilatadas llanuras, con todo lo que encierra la ciencia zoológica. Y por si eso no bastase son testigos de la existencia de Dios la conciencia de todos los hombres. Existiendo Dios no puede por menos de existir el alma. Demostrada la existencia de Dios y como consecuencia inmediata, su poder, grandeza y sabiduria, no se comprende que en la creacion ha-

ya solo materia; es preciso algo más grande, algo que justifique la necesidad de la formación de esa materia. Sin eso ¿qué representaba el hombre en la tierra? El animal de un día un poco más inteligente que el mono, que vive casi como él y que nace y desaparece de idéntico modo. ¿Y para esto se hacen mundos? Para esto se emplean siglos y siglos, millares de modificaciones y cataclismos sin cuento en la naturaleza. ¿Para eso se han dado tantas leyes sábias inmutables todas en la materia y la moral? ¿Creó Dios el Universo para entretenerse en mirar desde su excelso trono la ridícula tragedia que tan torpemente representamos? Si el hombre no tiene más vida que la humana, corta y breve en la eternidad como la luz del relámpago, ¿como se comprenden las epidemias, las enfermedades y tanto daño como aflige á la humanidad? Negar la existencia del alma es más insensato aún, más loco, mas horriblemente criminal que negar á Dios. De existir Dios sin existir alma, no habria tipo de producto más horroroso malvado é inicuo que el del autor de una creación que se gozaba en contemplar únicamente mártires; porque mártir es todo hombre en la vida que arrastra en nuestro planeta. Desgraciadamente son necesarias á muchos católicos las ideas de infierno, purgatorio y limbo, como la idolatría á que sin saberlo rinden culto. En Africa y Oriente tambien es indispensable el Korán con su caridad relativa y su horrible conjunto de consejos y prescripciones. Lo mismo sucede con los restantes dogmas. Por eso hay tantas como diferencias existen en el desarrollo intelectual de los pueblos.

El cristianismo asegura que el alma la crea Dios en el momento de encarnar, que se desarrolla, y vive unida á la materia, que luego abandona, para dar cuenta á Dios del uso que hizo de su libre albedrío y recibir el castigo ó recompensa á que le hayan hecho acreedora sus obras, durante la única encarnacion que tuvo. Duro es decirlo, pero esta teoría convierte á Dios primero en un padre injusto y luego en un juez tirano. Si todos somos hijos de Dios, ¿porqué nacen príncipes y menestrales, porqué ricos y pobres, porqué tiranos y esclavos, porqué sábios y hotentotes? Por unas cuantas obras ó el sólo instante de oportuno arrepentimiento, se nos ofrece una gloria eterna, llena de goces y delicias. Por un descuido en aprovechar esa oportunidad se nos impone un castigo eterno; esto podrá tener la defensa, de que conduce á la moralidad del hombre, pero es á costa del buen nombre y la justicia de Dios, porque el Creador aparece más injusto en sus sentencias que los hombres. La tendencia á moralizar es tan relativa y hasta tan dudosa, cuanto que bastando un segundo de arrepentimiento para la salvacion, caben en la vida del hombre setenta años de crímenes. A ningun juez del mundo, ni aun á los de Africa, se le ocurriria imponer por un día de faltas ochenta años de castigo; luego resulta como hemos dicho anteriormente, que el hombre hace á Dios más injusto de lo que así propio se juzga. Esto se armoniza con el cúmulo de intercesores y abogados de ese simulado paganismo, con el milagro comprado con velas y otras ofrendas, con las reliquias que libran á la carne y aun al espíritu de desgracias, y aun con las bulas adquiridas á peso de oro.

No queremos detallar más, porque basta con lo expuesto para dar una idea del poco desarrollo intelectual del autor, y del mas pequeño aun del creyente. Cerca está el día en que la persona ilustrada ame y adore á Dios, no por lo que ha de agradecerle ni por lo que ha de temerle, sino por lo que es. Cerca está el día en que el hombre ilustrado ame á la humanidad entera, sin otro móvil que el de la fraternidad sin otra razon que la de amo, porque soy amado, porque nací para amar. Cerca está el día en que el hombre no odie, aborrezca ni antipatice con ningun sér humano. La caridad le hará ver en el criminal un ignorante, en el delincuente un desgraciado y en todos los séres, hermanos. Cerca está el día en que cada inteligencia desarrollada será un profeta de si propio, y sólo entonces se comprenderá bien la doctrina de Je-

sús. Cerca está el día en que no se mienta en la cátedra mas elevada, en que el alma no necesite más director que la moral, y en que brille y resplandezca la verdad en los labios de todos. Ese día se acerca, aun que lentamente y es el deseado por los espiritistas, el espiritismo no es ninguna religion pero las comprende todas, rechaza los absurdos de cuantas existen, aceptando la verdad venga de la que quiera. El espiritismo, que no es religion, es ciencia y filosofía; pero ciencia que está completamente de acuerdo con las verdades de la astronomía. El espiritismo enseña á conocer á Dios como Sócrates; aconseja la caridad como Jesús y partiendo del centro de la doctrina del Mártir del Gólgota, termina haciendo hermanos á todos los hombres. No destruye el vicio la inmoralidad ni la corrupcion con amenazas de castigos terrenales y eternos, los combate y aniquila en la conciencia del hombre, por la sola conveniencia del sér humano. No acepta el mal, porque no existe mal, hay sólo ausencia del bien, y como el hombre vino al mundo á desarrollar su inteligencia y á afirmar con obras la moral, arrastra una vida azarosa y cruel cuando deja de llenar su mision, recibiendo por el contrario el inefable gozo que produce la virtud cuando desarrolla su inteligencia y afirma con obras la moral.

El espiritismo no tiene infierno, purgatorios, limbos ni glorias; presenta el progreso universal en los espíritus que van lentamente adelantando en modificaciones, producto de existencias anteriores bien aprovechadas, y su gloria es continua, y perpétua, desde el momento que el alma comprende su mision y la llena. Las virtudes todas son necesarias, indispensables en la vida del buen espiritista; pero las practica sin violencia alguna sin molestias, de ningun jénero. No se tiene miedo á la muerte, en la cual sólo se vé la modificacion natural del espíritu incarnado, al espíritu libre, y no se temen las enfermedades ni desgracia alguna, porque ellas nos proporcionan el sufrimiento indispensable para nuestro desarrollo moral. En el espiritismo no caben fanáticos, mártires ni malvados; sólo hay hijos de Dios y hermanos, y es por último el principio de la completa regeneracion del mundo; hoy es ciencia y filosofía siempre demostrativas, siempre lógicas, porque hablan á la razon, á la inteligencia y llevan al convencimiento por el sólo camino de la verdad. Ciencia y filosofía de las cuales habrá de salir un día la única religion del mundo, como ya empieza á ser la única religion del hombre inteligente y pensador.

AVELINA COLOM.

Jumilla 26 Junio 1884.

A LA MEMORIA DE UN ESPIRITISTA ENTERRADO CIVILMENTE.

Del poder infinito del Eterno
Inmaculada la Creacion brotó;
Y entre mil mundos el planeta tierra
Girando en el espacio apareció.

—
Por distintas especies habitado
Su eterna historia comenzó á escribir;
Y siendo obra del sér Omnipotente:
Su bendicion es luz que hace vivir.

—
Do quiera pues que el hombre se desprende
De su pobre envoltura material,
El puñado de tierra que lo cubra

Lo bendijo la diestra celestial.

—
Qué importa el ignorante vecerío
¿De una turba que inspira compasion?
¡Si Dios solo es el juez, que en su sentencia
Nos dará lo mas justo y lo mejor!

—
No hay una cruz en el lugar do yaces,
Que impenitente el vulgo te llamó;
Por que no hacias traicion á tu conciencia
Bajo el dogma de antigua religion.

—
Pero la sombra de la cruz se extiende
Donde germina un átomo de fé;
Donde se adora la verdad suprema:
Símbolo eterno del Divino Sér!

—
¡Sigue hermano las huellas del progreso!
¡Avanza por la escala universal!
Que si espinas y abrojos te han herido:
En flores convertirse los verás.

—
En tanto el cuerpo con sus gases nutra
Nuevas especies dándolas calor,
Deja que tu alma en esa luz se innunde
Que derrama á torrentes nuestro Dios!

F. B. de C.
Palamós 25 Julio 1884.

ANUNCIO.

Recomendamos á los lectores de «LA LUZ DEL PORVENIR» á la jóven viuda de Antonio Ras, la que desea colocarse en una casa como institutriz, ó en un comercio, para encargarse de la correspondencia francesa y española; pues habla y escribe estas dos lenguas con igual facilidad. La recomendamos especialmente á las familias que quieran dar á sus hijas una educacion espiritista. Su sólida instruccion la tiene demostrada en sus valiosos artículos históricos y filosóficos; publicados en varias revistas espiritistas.

No tendrá inconveniente en viajar para una casa de comercio; darán mas pormenores en la Administracion de la Revista de Estudios Psicológicos, Dou 10 entresuelo Barcelona, por nuestra parte deseamos que la jóven viuda de Antonio Ras, encuentre medios de ganarse la subsistencia en armonia con su talento, y con su instruccion, no dudando que los espiritistas, harán cuanto esté á su alcance para proporcionarle lo que desea; si asi lo hacen, cumpliran con su deber, que nada mas justo que proteger á una mujer honrada que quiere mantener á su familia con el producto de su trabajo.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campins, Sta. Madrona, 8 y 10.